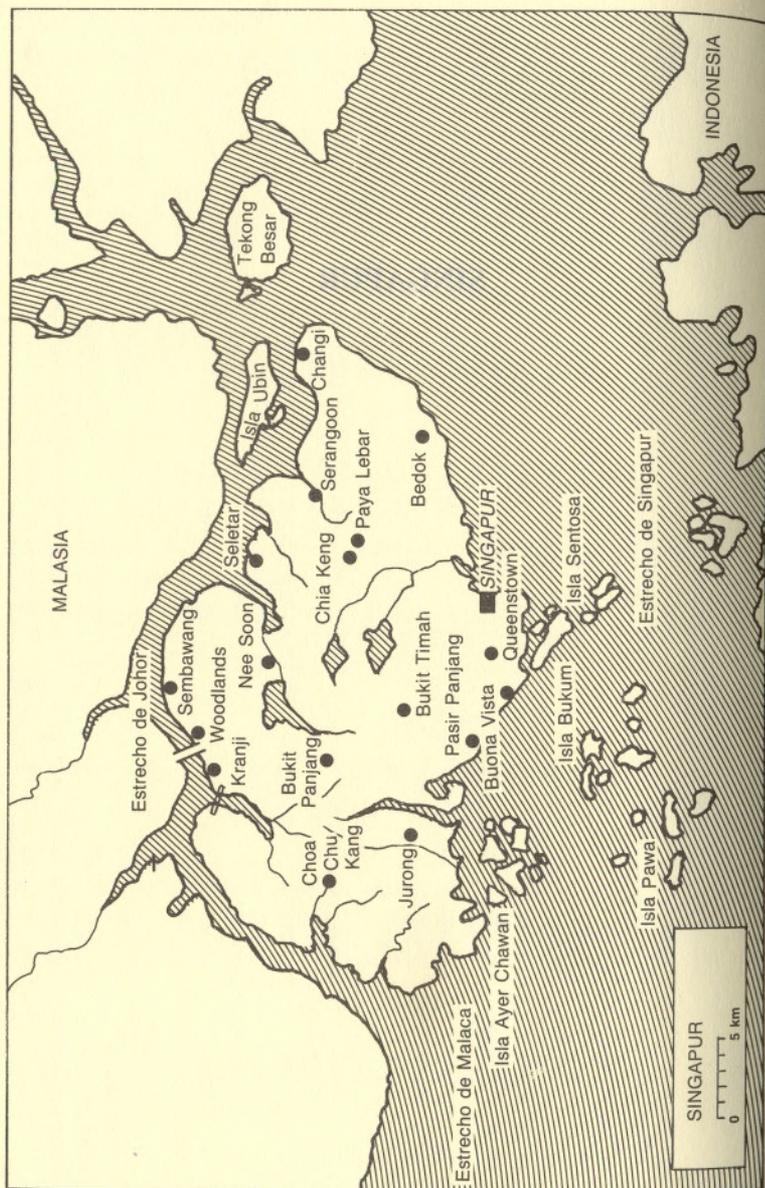


SINGAPUR



SINGAPUR

JUAN JOSÉ RAMÍREZ BONILLA
El Colegio de México

En diciembre de 1997, el FMI publicó su informe sobre la crisis asiática. En éste se señalan cuatro causas principales de la crisis:

- 1) el éxito económico de los países de la región;
- 2) el entorno internacional que favoreció la canalización de recursos financieros hacia los países de la región;
- 3) las inconsistencias de las políticas macroeconómicas y cambiarias de los gobiernos de la región, y
- 4) algunas debilidades estructurales, sobre todo en el sector financiero.¹

Los autores del informe, por supuesto, se cuidan de limitar su explicación de la crisis a estos cuatro factores y establecen un cuadro clínico acertado sobre la situación de los países del este y sudeste asiáticos hacia fines de año. La certeza del cuadro clínico no significa, sin embargo, que la naturaleza de la enfermedad haya sido definida correctamente.

Es necesario, por lo tanto, indagar cuáles son los factores estructurales que explican, en última instancia, la gestación de condiciones que hicieron factible la crisis asiática de julio de 1997. Esos factores se encuentran presentes en todas las economías que han adoptado la estrategia de desarrollo basada en la promoción de exportaciones, y en todas ellas han tenido una evolución similar;² Singapur no escapa a la regla e

¹ International Monetary Fund: *World Economic Outlook 1997, Interim Assessment (Crisis in Asia: Regional and Global Implications)*; cap. II, *Build up to present difficulties*, IMF, 1997.

² La estrategia original fue diseñada en Japón y, luego, los gobiernos de los países asiáticos la adaptaron a las condiciones propias de cada país; en consecuencia, los factores esenciales de esa estrategia se encuentran presentes en todos los países de la región.

ilustra la importancia de dichos factores para explicar tanto el éxito como la crisis asiáticas. Se trata, por un lado, de los factores productivos propios de la producción industrial, y concretamente, de la producción de bienes manufacturados: el trabajo y el capital; se trata, por otro lado, de la intervención gubernamental en los procesos económicos.

En ese sentido, el FMI tiene razón cuando indica el éxito económico de los países asiáticos como la primera causa explicativa de la crisis de 1997. El fondo, no obstante, se limita a analizar el éxito en el ámbito financiero. Para comprender las condiciones en que se gestó la crisis es necesario analizar los factores que hicieron posible el éxito asiático. En ese sentido, en la primera parte, se delinea, en términos generales, la experiencia japonesa, en la medida en que constituye el paradigma de las economías de la región y representa las fases del proceso de agotamiento de la estrategia de desarrollo. En la segunda parte, se analizan las condiciones que hicieron posible el éxito de la producción de manufacturas en Singapur. En la tercera parte, se pone de relieve la estrategia seguida por el gobierno de Singapur para evitar los efectos nocivos de las condiciones prevalecientes, luego del agotamiento de los factores que hicieron posible el éxito económico. Finalmente, se analizan los resultados de dicha estrategia en términos del crecimiento sectorial de la economía.

VIRTUDES QUE DEVIENEN VICIOS EN LA ESTRATEGIA ASIÁTICA DE DESARROLLO ECONÓMICO

En los sesenta, el crecimiento económico acelerado (con tasas de crecimiento real del orden de 10% anual), consecuencia del "milagro" japonés, creó profundos desequilibrios en el mercado laboral: una población total de casi 100 millones de personas resultaba insuficiente para continuar con el proceso de industrialización basado en el uso intensivo de la mano de obra disponible.

El tránsito hacia una fase superior de industrialización era necesario y la crisis petrolera de 1973 sólo precipitó la transición; a partir de la segunda mitad de los setenta, Japón empezó a adoptar procesos productivos con tecnologías más complejas y susceptibles de generar mayores volúmenes de valor agregado.

Los resultados del cambio estructural fueron: un crecimiento moderado pero sostenido de la economía (con tasas anuales de crecimen-

to cercanas a 5%); el mantenimiento de los desequilibrios en el mercado laboral, entre una demanda creciente y una oferta en retroceso; el incremento constante de los salarios —y de los costos de producción en general—; la necesidad continua de mayores volúmenes de capital para sustituir parcialmente el trabajo escaso, y el incremento constante de la productividad del trabajo y de los volúmenes de valor agregado.³

Hasta mediados de los ochenta, estos factores funcionaron en un círculo virtuoso que fue el orgullo japonés y asiático; sin embargo, en la segunda mitad de esa década, las virtudes se convirtieron en vicios: la rentabilidad de las inversiones en los sectores productivos de la economía japonesa disminuyó, empujando a las empresas niponas a localizar, en los países vecinos, los segmentos menos complejos de los procesos productivos.

Las trabas al crecimiento generadas por la misma expansión económica fueron, por lo tanto, la condición sine qua non de la "burbuja especulativa" que, al estallar en la segunda mitad de 1991, provocó los problemas que afectan hoy día a la economía japonesa. La burbuja fue la consecuencia, por un lado, del agotamiento de las condiciones que permitieron rentabilizar las inversiones realizadas en los sectores productivos y, por el otro, de la existencia de grandes volúmenes de recursos financieros líquidos, en manos de los agentes económicos privados japoneses; los administradores de esos recursos buscaron los sectores que les proporcionasen las mayores ganancias en el menor tiempo posible y se volcaron sobre los mercados de valores y de bienes raíces; con ello desencadenaron la espiral especulativa que puso fin al largo periodo de expansión económica de la posguerra.

En Japón, el proceso de florecimiento, primero, y, luego, de agotamiento de las condiciones que permitieron el crecimiento económico sostenido tardó cerca de 35 años. Todos los países que adoptaron y adaptaron la estrategia japonesa han experimentado procesos análogos; pero para los países de industrialización reciente, los lapsos han sido cada vez más cortos: 25 años para Corea y Taiwan, entre 15 y 20 años para Hong Kong y Singapur, de 10 a 13 años para Tailandia, Malasia e Indonesia.

³ El proceso de gestación de cuellos de botella en el mercado laboral de Japón, Corea y Malasia es analizado con mayor detalle en: Juan José Ramírez Bonilla, "The heterogeneity of labor markets in the Asia Pacific region"; ponencia presentada en el "APEC Studies Centers Consortium Meeting", organizado por el Canadian APEC Studies Centers Consortium, Banff, Canadá, mayo de 1997.

El proceso y sus consecuencias son todavía más evidentes en países que, como Singapur, han carecido de recursos productivos, en general, y de recursos humanos, en particular. Durante los noventa, las condiciones de agotamiento del proceso empezaron a hacerse tangibles, como lo demuestra la evolución del mercado laboral.

EL AGOTAMIENTO DE LOS FACTORES DEL ÉXITO EN SINGAPUR

De Adam Smith se ha retenido la imagen del mercado como una *mano invisible* que distribuye los recursos productivos para su mejor uso posible. En cambio, se olvida su definición del capital como trabajo acumulado. Trabajo y capital, como caras de una misma moneda, son los principales factores explicativos del éxito asiático y constituyen el principal contenido de esta primera parte.

En Singapur, el éxito económico se ha expresado a través de tasas reales de crecimiento económico del orden de 7 a 8% en promedio anual, durante 1965-1997. Este desempeño se explica, en gran medida, por las características particulares del país: se trata de una isla Estado, con 641 km² de superficie, y cuya población, entre 1970 y 1996, pasó de 2.075 a 3.612 millones de habitantes. Los recursos productivos (trabajo, tierra y capital) fueron escasos al inicio de la vida independiente del país. Dada la escasez de la tierra y del trabajo, la estrategia de desarrollo adoptada por el gobierno se basó en crear las condiciones necesarias para atraer capitales foráneos⁴ y superar la escasez local de ese recurso.

En los noventa, las condiciones de rentabilidad de las inversiones en el sector industrial mostraban signos de agotamiento; ese agotamiento puede ser percibido a través de las condiciones de operación del mercado laboral, de la evolución de la productividad del trabajo y de la necesidad de sustituir una escasa fuerza laboral por capital para incrementar los márgenes de productividad y rentabilidad de las inversiones. Éstos, por lo tanto, son los temas que serán analizados a continuación.

⁴ Para mayores detalles sobre esta estrategia consúltense los artículos sobre Singapur, incluidos en los números anteriores del anuario *Asia Pacifico*, sobre todo los de 1996 y 1997.

Evolución reciente del mercado laboral y de la productividad

Las autoridades de Singapur hacen una diferencia clara entre la población total de la isla y la población residente; esta diferenciación permite establecer una primera aproximación a los problemas laborales. Durante 1990-1997, la población total pasó de 3.02 a 3.65 millones de personas; la residente sólo creció de 2.71 a 3.10 millones, y la no residente aumentó de 0.31 a 0.55 millones. En términos relativos, eso significa un aumento del peso de la población no residente (de 10.31 a 14.95%) en la población total. Por otra parte, la población empleada pasó de 1.47 a 1.83 millones de personas, lo que representa un cambio de 48.71 a 50.17% respecto de la población total.

El cuadro 1 sintetiza la situación prevaleciente en Singapur: ante un proceso de crecimiento económico acelerado y sostenido, la oferta laboral local ha sido insuficiente para satisfacer la demanda de trabajo; en consecuencia, se ha tenido que recurrir al uso de mano de obra inmigrante. Nótese que, al referirse a la población no residente, las estadísticas se limitan a cuantificar a las personas en situación legal; los inmigrantes ilegales y las personas residentes en Malasia, pero que trabajan cotidianamente en Singapur, aumentarían considerablemente el peso de los no residentes.

La gráfica 1 muestra las disparidades entre el ritmo de crecimiento de la economía y del empleo. Asimismo, muestra que el ritmo de crecimiento de la población residente se ha estancado; en cambio, el ritmo de expansión de la población no residente se ha acelerado: ésta, con excepción de 1992-1993, ha crecido siempre con tasas muy superiores a las del PIB.

Los años 1992-1993 son clave en la evolución de la economía singapurense; hasta entonces, la tasa de crecimiento de la población residente había aumentado continuamente; eso suponía la posibilidad de contar con una oferta ampliada (aun cuando esa ampliación sólo fuera marginal) de mano de obra residente; la no residente, por lo tanto, era utilizada para cubrir el déficit entre la oferta residente y la demanda de trabajo. Después de esos años, el ritmo de crecimiento de la oferta de mano de obra residente no sólo empezó a decrecer sino que, a partir de 1996, la tasa de crecimiento de la no residente volvió a repuntar. Esto parece indicar que, a diferencia de lo que sucedía hasta 1992-1993, la mano de obra no residente ya no sólo complementaba la residente; a partir de 1996, empezó a sustituirla en algu-

CUADRO 2
Tasas de crecimiento del PIB y de los principales grupos de la población

	PIB	Población total	Población residente	Población no residente	Población empleada
1990	8.1	2.49	1.85	13.56	5.39
1991	7.0	2.49	1.85	13.56	3.75
1992	6.4	2.69	2.09	7.88	3.40
1993	10.1	2.69	2.09	7.88	1.00
1994	11.7	2.93	1.99	10.28	3.60
1995	8.7	2.93	1.99	10.28	3.20
1996	6.9	3.69	1.95	15.44	2.70
1997	7.8	3.69	1.95	15.44	4.71

Fuentes: Ministry of Labour Employment Statistics, Singapur, 1997; Department of Statistics, Statistics of Singapore, Singapur, 1997.

algunos sectores o en determinados tipos de trabajos (los de las "3D", sobre todo).⁵

Un dato que apunta indirectamente hacia esa sustitución es el aumento de la edad promedio de la población económicamente activa (PEA): entre 1993 y 1997, pasó de 34.7 a 36.9 años. Este proceso de envejecimiento rápido de la PEA ha producido cambios drásticos en la composición por edades de la misma: por ejemplo, la proporción de trabajadores con edades entre 15-29 años se redujo de 35.1 a 28.7% en los últimos cinco años.⁶ Se puede decir, por lo tanto, que la sustitución de mano de obra residente por no residente se produce en aquellas actividades que requieren facultades físicas propias de los grupos de población joven. Tal es el caso de la industria de la construcción que, como se verá más adelante, durante 1996 y 1997, fungió como motor de la economía, en sustitución del sector manufacturero, y generó el mayor volumen de empleos durante esos dos años.⁷

Pero el proceso de sustitución de mano de obra se ha extendido también hacia el ámbito del género; en efecto, entre 1990 y 1996, la proporción de las mujeres en la población empleada total pasó de 39.03 a 41.44% (cuadro 3). Aunque la proporción se redujo en 1997, la tendencia sigue siendo hacia una mayor feminización de la fuerza laboral. En términos de las tasas de participación económica por sexos, la masculina

⁶ Ministry of Labour, *Labour Force Statistics*, Ministry of Labour, Singapur, 1998.

⁷ En 1996 y 1997, se crearon 101 y 122 mil nuevos empleos, de esos 52 y 46 mil correspondieron al sector de la construcción (Economic Development Board, *Annual Economic Survey of Singapore*, Singapur, 1996 y 1997).

⁸ Ministry of Labour, *Labour Force Statistics*, Ministry of Labour, Singapur, 1998.

⁹ Lee Kuan Yew, ex primer ministro de Singapur y fundador de la República, en múltiples ocasiones ha reiterado la importancia de dichos "valores asiáticos"; en el contexto particular de Singapur, donde la población de origen chino es mayoritaria, y donde la elite de ese grupo étnico controla el gobierno y la economía, los valores "asiáticos" se refieren, sobre todo, a los valores confucianos que suponen el respeto del hijo hacia el padre, de la esposa hacia el marido y del ciudadano hacia las autoridades como las relaciones que cimentan la cohesión social.

La expansión económica ha favorecido el aumento de la escolaridad de la población en general y de las mujeres en particular. Las mujeres singapurenses, ahora, buscan tener una mayor participación en la vida económica, social y política del país. El resultado de esta búsqueda ha sido el surgimiento de una actitud de independencia de las mujeres en todos los órdenes sociales, actitud que se contraponen al papel que les es asignado de acuerdo con los valores tradicionales. Por lo tanto, en el ámbito ideológico, las autoridades de Singapur se ven obligadas a poner en práctica las campañas sobre la preservación de los valores

CUADRO 3
Población empleada, por sexo, 1990-1997

	Población empleada (a)	Hombres (b)	Mujeres (c)	b % de a	c % de a
1990	1 469	896	574	60.97	39.03
1991	1 524	918	607	60.21	39.79
1992	1 576	944	632	59.91	40.08
1993	1 592	952	640	59.82	40.18
1994	1 649	987	662	59.85	40.15
1995	1 702	1 044	658	61.34	38.66
1996	1 748	1 024	725	58.56	41.44
1997	1 831	1 081	749	59.05	40.94

Fuente: Ministry of Labour Employment Statistics, Singapur, 1998.

se redujo de 79.8 a 78.7%, y la femenina aumentó de 50.5 a 51.5%, entre 1992 y 1996.⁸ Dicho sea de paso, la feminización del empleo puede ser motivo de preocupación para los dirigentes del país, pues atenta contra los "valores asiáticos" que buscan preservar con tanto empeño.⁹

La rigidez de la oferta de trabajo, como se ha visto, ha obligado a las autoridades a adoptar mecanismos que permitan, en un primer momento, cubrir el déficit entre la oferta de mano de obra residente y la demanda de trabajo; en una segunda fase, esos mecanismos también sustituyen la mano de obra residente mediante el recurso al trabajo de los no residentes o a la sustitución del trabajo masculino por el femenino. Ambas formas de sustitución tienen como virtud que los costos del trabajo no residente o femenino son inferiores al masculino residente. Con ello, las empresas logran, en parte, contrarrestar los efectos nocivos del éxito económico. Sin embargo, continuamente se ven confrontados con el reto de incrementar la productividad del trabajo para mantener los márgenes de rentabilidad de las inversiones.

Evolución de la productividad

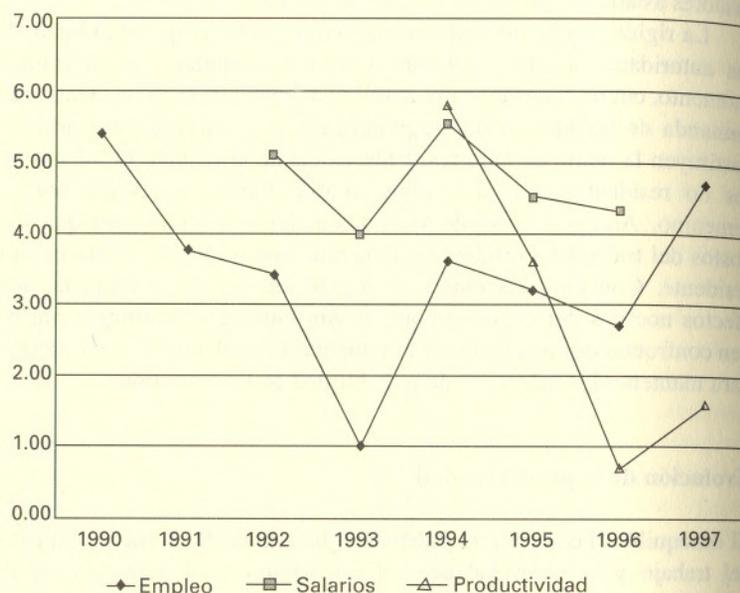
El desequilibrio entre oferta y demanda ha entrañado el encarecimiento del trabajo y la necesidad de sustituirlo por capital para mejorar la productividad y la rentabilidad de las inversiones en los sectores productivos.

Respecto de los salarios, la gráfica 2 muestra que, durante los noventa, crecieron a un ritmo superior que el del empleo total, mostrando el desequilibrio estructural del mercado laboral.

Desafortunadamente, en lo referente a la productividad, la información disponible es fragmentaria; aun así, muestra que, hasta 1994, su tasa de crecimiento era superior a la de los salarios; en consecuencia, el margen de ganancia para las empresas que invertían en los sectores productivos de la economía era atractivo y permitía seguir canalizando recursos financieros hacia ellos.

A partir de 1995, la tasa de productividad evolucionó con ritmos inferiores a los de los salarios y, después de 1996, por debajo del ritmo del empleo. Para las empresas, las inversiones productivas se hacían menos rentables y, por lo tanto, sólo aquellas con planes y recursos de inversión para el largo plazo siguieron invirtiendo en la economía singaporense.

GRÁFICA 2
Tasa de crecimiento del empleo,
los salarios y la productividad



Fuentes: Ministry of Labour Employment Statistics, Singapur, 1998; Economic Development Board 1996 y 1997, *Annual Economic Survey of Singapore*, Singapur, 1997 y 1998.

En previsión de la disminución de la productividad el gobierno adoptó una estrategia para lograr la internacionalización de la economía; esta estrategia estuvo organizada en torno a dos ejes principales.

El primero consistía en crear las condiciones para atraer mayores volúmenes de inversiones provenientes de las empresas multinacionales. Las autoridades buscaron convertir a Singapur en la sede regional de las grandes corporaciones; con ello, se procuraba acentuar el tránsito de una economía industrializada a una especializada

“asiáticos”.

¹⁰ Ambos procesos son revisados con detalle en los capítulos correspondientes a Singapur publicados en: Romer Cornejo Bustamante (ed.), *Asia Pacífico 1996 y Asia Pacífico 1997*, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, 1996 y 1997,

en los servicios a la producción.

El segundo eje de la estrategia reprodujo el proceso experimentado por las empresas japonesas a partir de la segunda mitad de los ochenta: la relocalización geográfica de las fases menos complejas de la producción, en países con menores costos pero con recursos que permitiesen asegurar la calidad de los productos.¹⁰ Esta dimensión de la estrategia de internacionalización convirtió a Singapur en un país exportador de capitales; las empresas singapurenses pudieron sustituir la mano de obra local por la de otros países trasladándose a ellos. Este aspecto, sin embargo, cae fuera del alcance del presente trabajo y, por lo tanto, en la siguiente sección se analizará una tercera forma de sustitución del trabajo local.

La sustitución de trabajo por capital

A principios de los ochenta, las autoridades singapurenses intentaron llevar a cabo un cambio estructural de la base industrial: se impusieron medidas para obligar a las empresas a adoptar procesos productivos más intensivos en capital. La experiencia tuvo resultados negativos entre los empresarios locales, y los planificadores singapurenses optaron por crear condiciones atractivas para los inversionistas foráneos. La inversión extranjera directa (IED) se convirtió así en el motor del cambio estructural de la economía de la ciudad-Estado.¹¹

En ella, después de la crisis de 1985-1986, la IED empezó a fluir en volúmenes cada vez más cuantiosos: de 1987 a 1990, pasó de 2 836 a 5 575 millones de dólares. Durante los primeros años de los noventa, la IED sufrió algunas reducciones importantes, debido principalmente a los problemas que padecían entonces los países industrializados. A partir de 1994, sin embargo, los flujos de IED volvieron a crecer hasta alcanzar los 9 440 millones de dólares en el año crítico de 1996 (cuadro 5). La IED ha llegado a ser vital: en 1996 y 1997, representó alrededor de 70% de la inversión total destinada a proyectos productivos; 30% restante fue aportado por los inversionistas locales, poniendo de realce la función secundaria de la inversión doméstica.¹²

¹¹ Los éxitos obtenidos en ese terreno, incitaron a los países vecinos a adoptar una estrategia semejante, sobre todo después de la crisis de 1985-1986.

¹² Economic Development Board, *Annual Economic Survey of Singapore*, Singapur, 1997 y 1998.

CUADRO 4
Tasas de crecimiento del empleo, los salarios
y la productividad, 1990-1997

	<i>Empleo</i>	<i>Salarios</i>	<i>Productividad</i>
1990	5.39		
1991	3.75		
1992	3.40	5.10	
1993	1.00	3.98	
1994	3.60	5.56	5.80
1995	3.20	4.52	3.60
1996	2.70	4.32	0.70
1997	4.71		1.60

Fuentes: Ministry of Labour Employment Statistics, Singapur, 1998; Economic Development Board 1996 y 1997, *Annual Economic Survey of Singapore*, Singapur, 1997 y 1998.

CUADRO 5
IED, total y por cada empleo nuevo, 1990-1997

	<i>Inversión extranjera directa*</i>	<i>Nuevos empleos</i>	<i>IED por cada empleo nuevo*</i>
1990	5 575	75	74.14
1991	4 879	55	88.55
1992	2 351	52	45.30
1993	4 686	16	296.58
1994	8 368	57	146.04
1995	9 210	53	174.43
1996	9 440	46	205.22
1997	n.d.	82	n.d.

* Cifras en millones de dólares estadounidenses.

n.d. no disponible.

Fuentes: Ministry of Labour Employment Statistics, Singapur, 1998; IMF, *International Financial Statistics, Yearbook 1996, 1998*.

Las cifras globales proyectan una imagen idílica de Singapur como paraíso de la IED. Sin embargo, cuando se la mide respecto del número de empleos nuevos por ejemplo, la degradación de las condiciones de rentabilidad de los capitales en los sectores productivos se hace evidente.

Así, se verá que, más allá de las variaciones excepcionales de 1993 y 1996, la tendencia general es hacia un incremento constante de la relación IED/empleo nuevo. Para los inversionistas provenientes de los países industrializados quizás eso no represente un problema: Singapur sigue siendo un país rentable para algunas de sus inversiones. En cambio, para los inversionistas locales que, como se ha indicado, desempeñan un papel secundario, el crecimiento acelerado del umbral mínimo de inversión productiva los sitúa en desventaja en su propio país.

La gravedad de esa situación de desventaja puede ser percibida cuando se toma en cuenta la evolución de la productividad. Así, pese a los crecientes volúmenes de inversión requeridos por cada nuevo empleo, los resultados en términos de productividad (y, por ende, de ganancias) no son satisfactorios.

El cuadro 6 muestra que, entre 1991 y 1996, la tasa general de crecimiento de la productividad disminuyó constantemente. En términos sectoriales, la tendencia se corroboró, con excepción de repuntes en los sectores del comercio (1995) y de los servicios financieros (1996).

En 1997, la tasa global registró un incremento respecto de 1996. En el nivel de los sectores, el Ministerio de Comercio e Industria señala que, en 1997 y respecto a 1996, "se registró un crecimiento mayor de la productividad en todos los sectores, excepto en la construcción y el comercio".¹³

Por otra parte, el mejoramiento de la productividad registrado en 1997 no necesariamente habrá de repetirse en 1998; las expectativas entre los empresarios del sector manufacturero tienden a ser cada vez más pesimistas, en razón de las condiciones difíciles prevalecientes en la región. En efecto, las encuestas de opinión levantadas por el Economic Development Board (EDB) muestran las percepciones de los

respectivamente.

¹³ Ministry of Trade and Industry, *1997 Annual Economic Survey of Singapore*, Singapur, 1998.

¹⁴ Economic Development Board, *Business Expectations of the Manufacturing Sector* (cuarto trimestre de 1996 y primer trimestre de 1998), Economic Development

CUADRO 6

Tasas global y sectoriales del crecimiento de la productividad

	1994	1995	1996	1997
Global	5.8	3.6	0.7	1.6
Manufacturas	11.2	6.6	3.4	5.2
Construcción	4.6	-3.8	-5.7	n.d.
Comercio	5.4	6.1	3	n.d.
Comunicación	8.7	6.3	3.4	n.d.
Servicios financieros	2.2	-0.6	0.1	n.d.

n.d.: no disponible.

Fuentes: Economic Development Board, 1996 y 1997, *Annual Economic Survey of Singapore*, Singapur, 1997 y 1998.

CUADRO 7

Expectativas de los empresarios del sector manufacturero

Expectativas	Para octubre a marzo de 1997	Para enero a junio de 1998
	(porcentaje)	(porcentaje)
Ningún cambio	60	55
Mejoramiento	19	16
Empeoramiento	21	29

Fuentes: Economic Development Board, *Business Expectations of the Manufacturing Sector for the Fourth Quarter 1996*; *Business Expectations of the Manufacturing Sector for the Fourth Quarter 1998*, Singapur, 1996 y 1988, respectivamente.

empresarios del sector manufacturero (cuadro 7): del cuarto trimestre de 1996 al primero de 1998, las opiniones respecto de las condiciones durante los siguientes seis meses se hicieron más pesimistas: la proporción de los que consideraban posible una mejoría de las condiciones económicas disminuyó de 19 a 16%; la de quienes pensaban que habrían de empeorar creció de 21 a 29%; la de aquellos que no preveían una modificación se redujo del 60 al 55 por ciento.¹⁴

Esas encuestas son particularmente importantes: ambas fueron levantadas en momentos críticos para Singapur y el sudeste asiático: la primera, durante una fase difícil para el sector de la industria electrónica; la segunda, en plena crisis regional. Pero, más que las encuestas, lo que permite prever una contracción de la actividad económica en 1998 es la estrategia anticrisis adoptada por el gobierno. En la tercera parte, se verán con detalle las características de dicha

estrategia.

En todo caso, los desequilibrios propios del mercado laboral, el deterioro de la productividad y la reducción del margen de las ganancias reales y esperadas de las inversiones en los sectores productivos de la economía fueron las condiciones que en Japón, primero, y el sudeste asiático, después, provocaron una canalización de mayores flujos de inversión hacia los sectores especulativos de la economía, creando las condiciones para el desencadenamiento de las crisis. En Singapur, sin embargo, la acción preventiva del gobierno limitó las posibilidades de generar una burbuja especulativa.

Esa acción preventiva fue determinante cuando menos en dos niveles: en uno, promovió la internacionalización de los capitales nacionales mediante la citada estrategia de "regionalización". En el segundo nivel, estableció un conjunto de restricciones financieras que inhibieron el desarrollo de las inversiones especulativas; en la tercera parte, se analizará con mayor detalle este tipo de acción gubernamental.

LA INTERVENCIÓN GUBERNAMENTAL OPORTUNA:
UN FACTOR QUE MINIMIZÓ LAS CONSECUENCIAS
DE LA CRISIS FINANCIERA

La elite política de Singapur, al igual que las de los países vecinos, fue eficiente para aplicar la estrategia de desarrollo basada en la promoción de las exportaciones de bienes manufacturados y para administrar las finanzas públicas. El FMI reconoce ese hecho al citar el éxito económico como la primera causa de la crisis:

Con *situaciones fiscales saludables*, en la mayor parte de los casos, los *considerables déficit en cuenta corriente* mantenidos (*run up*) persistentemente en algunos casos —sobre todo en Tailandia y Malasia— *reflejaban no un desahorro público sino una escasez relativa de ahorro privado respecto de la inversión pública*; tales déficit, se puede afirmar, no eran motivo de preocupación, si la política monetaria hubiera sido establecida apropiadamente, y si las decisiones del sector privado no hubieran sido distorsionadas significativamente (con medidas como la promoción artificial del consumo o de la inversión mediante el sistema

Board, 1996 y 1998, Singapur.

¹⁵ International Monetary Fund, *World Economic Outlook 1997, Interim Assessment (Crisis in Asia: Regional and Global Implications)*; cap. II, "Build up to

asociados con éste, pusieran en práctica reformas tendientes a liberalizar los sectores financieros. La aplicación, en mayor o menor grado, de semejantes reformas minó la capacidad de los gobiernos para contener los flujos de capitales “atraídos por ganancias relativamente altas” y dotados ahora de una movilidad extraordinaria. Por eso, después de seguir los lineamientos del FMI y verse achacar la responsabilidad de la crisis, son comprensibles la amargura y el enojo de Mohamad Mahatir al calificar de inmoral la conducta de los inversionistas extranjeros y rechazar los programas de rescate del fondo.

El gobierno de Singapur fue, no obstante, previsor: sus planificadores estudiaron con detalle la crisis mexicana de 1994, sacaron de ella las conclusiones pertinentes y diseñaron un programa de regulación, aplicado desde 1995. Así, en vísperas del estallido de la crisis asiática, la Monetary Authority of Singapore (MAS) puso en circulación un pequeño trabajo con el cual se ponía en guardia contra los riesgos de los déficit en cuenta corriente de sus socios en ANSEA: “El deterioro de los déficit de cuenta corriente ha generado preocupaciones acerca del sobrecalentamiento y la sustentabilidad de las cuentas externas (*external positions*) particularmente a la luz de la crisis mexicana de 1994.”¹⁶

El texto estaba organizado en torno a la idea de que los desequilibrios en cuenta corriente no son negativos *per se*; en consecuencia, establecían con claridad las condiciones que permiten evaluar la posibilidad de que los déficit en cuenta corriente se tornen problemáticos o no:

lo importante es: *i*) si los desequilibrios externos se deben a una disminución de la tasa de ahorro o a un incremento de las inversiones necesarias [para proseguir con la consolidación de la planta productiva] y si se deben al sector privado o al público; *ii*) si las importaciones son el resultado del consumismo o de inversiones productivas, y *iii*) si los déficit en cuenta corriente son financiados con flujos de capital de corto plazo o inversiones de largo de plazo como la IED.¹⁷

Se ilustraban los argumentos con el ejemplo de Singapur: la economía había incurrido en déficit de cuenta corriente equivalentes hasta 10% del PIB durante 1965-1985; dichos déficit estuvieron ligados a un incremento sustancial de las importaciones de bienes de capital; el in-

¹⁶ External Economies Division, Economics Department, *Current Account Deficits in ASEAN-3: Is There Cause for Concern?*, MAS Occasional Paper núm. 1, mayo de 1997; MAS, Singapur.

¹⁷ *Ibidem*.

cremento de las importaciones, a su vez, se debió a un aumento de la inversión interna y no a una reducción de la tasa de ahorro; los déficit fueron financiados mediante inversiones de largo plazo (IED). Finalmente, se analizaban las condiciones de los socios en la ANSEA y se concluía:

Aun cuando los déficit en cuenta corriente de ANSEA-3 están firmemente enraizados en el proceso de industrialización, los desequilibrios externos de envergadura aumentan la vulnerabilidad de los países de la ANSEA ante choques externos, incluido un cambio repentino en las percepciones sobre el mercado (*market sentiments*). Mientras que el proceso de industrialización de Singapur se realizó en una época en la cual la movilidad del capital era más limitada, hoy, los países se encuentran ante un riesgo adicional derivado de la volatilidad de los capitales de corto plazo. Este riesgo es especialmente relevante para Tailandia, país que, durante los últimos años, ha experimentado un incremento en la inversión de corto plazo.¹⁸

Las preocupaciones de los analistas de la MAS fueron confirmadas poco más de un mes después de haber sido publicado el texto citado. Pero la MAS no se conformó con sistematizar las enseñanzas de la crisis mexicana de 1994 ni con predicar a sus vecinos los riesgos de recurrir, con exceso, a los capitales de corto plazo. Desde 1995, las autoridades singapurenses mostraron cautela para privatizar algunas de las empresas estatales y para permitir a los residentes permanentes invertir una parte de sus fondos de retiro en el mercado de valores. Después, en 1996, establecieron un conjunto de restricciones al crédito, que provocaron una reducción considerable de la inversión y del consumo; esta medida es tanto más sorprendente cuanto que fue puesta en práctica en un momento crítico, debido a las dificultades existentes en el mercado de aparatos electrónicos.

Una de las primeras medidas regulatorias fue impuesta en febrero de 1995 para contener el crédito (al consumo) destinado a la compra de automóviles y evitar al máximo los préstamos riesgosos a individuos. En 1996, por lo tanto, el ritmo de expansión de este tipo de crédito disminuyó considerablemente respecto de 1995.¹⁹

La siguiente medida fue puesta en práctica en el contexto de la “liberalización” del uso de los fondos de las cuentas personales del Central Provident Fund (CPF). A mediados de 1995, se autorizó a los con-

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ Monetary Authority of Singapore, “The Finance Sector: Commercial Banks”, *Annual Report 1996-1997*.

tribuyentes del CPF a invertir una parte de sus ahorros en valores de las compañías en proceso de privatización. Se puso en práctica el *Special Discounted Shares Scheme* mediante el cual se otorgaban descuentos a los compradores de dichos valores, y que utilizaban la parte autorizada de los fondos del CPF. Los retiros del CPF destinados a la compra de valores totalizaron S\$1 000 y S\$1 800 millones, en 1995 y 1996. La cifra puede ser considerada como importante en sí misma, pero sólo representó una parte mínima de los fondos del CPF; aunque cabe señalar que, en 1996, el monto de los retiros equivalía a prácticamente 2/3 de las aportaciones netas al fondo.²⁰ Con esa medida, el gobierno satisfacía varios reclamos: el de los organismos financieros multilaterales que exigían tanto la privatización de empresas estatales como la liberalización del sistema financiero, el de la población que ansiaba participar en el mercado de valores con la expectativa de obtener ganancias cuantiosas en el corto plazo. Con el Scheme, el gobierno mantenía el control de las empresas "privatizadas", limitaba los riesgos para los inversionistas individuales y se congraciaba con las agencias internacionales.

En 1996, las medidas regulatorias se extendieron a otros dominios. La primera estuvo encaminada a contener el crédito al consumo. En febrero de 1996, la MAS formuló los "lineamientos para la expedición de tarjetas de crédito". Hasta antes de los lineamientos, era posible obtener un número indefinido de tarjetas de crédito expedidas por una misma institución y, por cada tarjeta, se concedía un crédito equivalente a dos veces el salario mensual; los lineamientos limitaron a dos veces el salario mensual el crédito otorgado para todas las tarjetas expedidas por una misma institución. Los efectos sobre el crédito al consumo se hicieron sentir, sobre todo, en el segundo semestre del mismo año.²¹

Posteriormente, en mayo de 1996, la MAS decidió atacar la especulación en el sector inmobiliario que, en la primera mitad de 1996, se comentaba abiertamente en los medios de comunicación locales. El remedio fue la directiva del 15 de mayo de 1996 sobre la asignación de créditos para vivienda, enviada a todos los bancos, bancos mercantiles y compañías financieras. A todas las instituciones crediticias se les solicitaba (y dios sabe lo que, en Singapur, significa una solicitud gubernamental) cumplir con las siguientes medidas:

²⁰ *Ibidem*, "The Finance Sector: Central Provident Fund", MAS, Singapur, 1997.

²¹ *Ibidem*, "The Finance Sector: Credit and Charge Cards", MAS, Singapur, 1997.

- a) los fondos para financiar préstamos para vivienda no debían representar más del 80% del precio de compra o del avalúo de la propiedad, tomándose como criterio el valor más bajo de ambos. La cantidad financiada incluía los retiros de los fondos del CPF;
- b) los residentes permanentes estaban autorizados para recibir un solo préstamo en dólares de Singapur para comprar una propiedad residencial en el país, la condición para ello era que la propiedad fuese habitada por el comprador, y
- c) a los no residentes permanentes, así como a las empresas no singapurenses, simple y sencillamente les fue negada la posibilidad de obtener cualquier tipo de préstamos para adquirir propiedades residenciales.²²

En julio de 1996, la MAS enmendó la "Ley Bancaria" (*Banking Act*) para fortalecer la capacidad de supervisión del gobierno sobre el sector bancario. Las enmiendas principales fueron las siguientes:

- a) el fondo de capitales mínimo requerido a los bancos de Singapur fue incrementado de 800 a 1 500 millones de dólares de Singapur (S\$); con ello se buscaba que los bancos fuesen capaces, por sí mismos, de expandir sus operaciones;
- b) las autoridades supervisoras de bancos extranjeros fueron autorizadas a inspeccionar a sus filiales localizadas en Singapur,²³ y
- c) los bancos extranjeros fueron autorizados a transmitir algunos tipos de información a sus oficinas matrices o a otras ramas para procesar información. La MAS se reservó siempre el derecho de supervisar la información transmitida.²⁴

Las condiciones económicas desfavorables contribuyeron a que la demanda por el crédito destinado a otras formas de consumo (productivo o de automóviles, por ejemplo) también se redujese a lo largo de 1996, como lo demuestra reiteradamente el reporte 1996-1997 de la MAS.

El mercado de valores, que opera con mayor libertad que otros sectores financieros, fue, no obstante, sensible al contexto regional y a las

²² *Ibidem*, "The Finance Sector: Overall Developments".

²³ Esta medida fue la respuesta al escandaloso caso de Nicholas Lesson, empleado de la correduría Barings, que ocasionó a dicha institución pérdidas por 1 400 millones de dólares, en 1995.

²⁴ *Ibidem*, "The Finance Sector: Overall Developments".

medidas regulatorias impuestas por el gobierno. En los últimos meses de 1995 y enero de 1996, el *Straits Times Industrial Index (Index)* experimentó un *boom* al pasar de 2 100 a 2 449 puntos debido a la afluencia de capitales externos. Los acontecimientos locales e internacionales enfriaron los ánimos de los inversionistas extranjeros y la Bolsa de Singapur pudo escapar a la especulación: las medidas restrictivas del crédito, aplicadas a principios de 1996, las tensiones militares en el Estrecho de Taiwan y el incremento en las tasas de interés en Estados Unidos (marzo), las medidas contra la especulación inmobiliaria (mayo), la contracción del ritmo de expansión de la economía debido a los problemas en el mercado de aparatos electrónicos, todos estos factores evitaron la inflación especulativa del *Index* durante el primer semestre de 1997.

Así, al momento de estallar la crisis, el mercado de valores, el más volátil de los sectores financieros, se encontraba en una situación en la cual la salida de capitales no llegó a ser tan voluminosa como para trastornar seriamente la paridad del dólar de Singapur respecto del dólar estadounidense, ni para generar desequilibrios sustanciales en las finanzas públicas o en la economía.

EL DESEMPEÑO DE LA ECONOMÍA EN EL MARCO DE LA ESTRATEGIA REGULATORIA

Después de la reducción de la tasa de crecimiento real de 8.7% (1995), a 6.9% (1996), la recuperación de 1997 (7.8% de crecimiento anual) puede parecer milagrosa (cuadro 8). Sin embargo, se debe señalar que, en términos sectoriales, la recuperación fue desigual:

- a) en el estratégico sector manufacturero, es cierto que se registró un ritmo de crecimiento superior al del año anterior, pero fue muy inferior al de 1995. Los problemas estructurales propios del sector, el contexto general de la economía y el marco regional de la crisis se conjugaron para inhibir la recuperación plena del sector;
- b) los sectores de la construcción y de las comunicaciones y transportes tuvieron un comportamiento peculiar. El primero, en 1997, registró la tasa de crecimiento sectorial más alta; sin embargo, fue inferior a la de 1996, pero más alta que la de 1995. Esto se debe a que el sector ha ocupado un lugar central en la estrategia del gobierno para reducir

CUADRO 8
Tasas de crecimiento económico, global y sectoriales, 1995-1997

	1995	1996	1997
Global	8.7	6.9	7.8
Manufacturas	10.0	19.5	13.3
Construcción	9.3	6.2	5.8
Comercio	11.0	8.1	9.2
Transporte y comunicaciones	7.0	7.8	11.0
Servicios financieros	8.7	6.9	7.8

Fuente: Department of Statistics, *Statistics of Singapore*, Government of Singapore, 1988.

al máximo, primero, el efecto de los factores que desencadenaron la crisis y, una vez desencadenada ésta, sus consecuencias sobre la economía de Singapur. En efecto, el crédito para la construcción fue uno de los pocos rubros en los cuales no se impusieron restricciones, antes bien se le fomentó considerablemente para evitar, en 1996 y en 1997, la amenaza de una recesión. La función del sector de comunicaciones y transportes fue análoga; sin embargo, su naturaleza hace que las inversiones realizadas en éste tengan efectos multiplicadores menores que las inversiones en el sector de la construcción. En todo caso ambos sectores funcionaron como el motor que mantuvo en movimiento la economía y evitó el peligro de una recesión;

- c) el sector del comercio fue el único que, en 1997, no pudo recuperarse; eso se debió a las restricciones crediticias impuestas por el gobierno, a la reducción del ritmo de crecimiento de los ingresos de la población local y a la disminución del turismo proveniente de los países vecinos, y
- d) el sector de los servicios financieros, finalmente y como sucede en los casos de crisis financiera, fue el que mejor pudo capitalizar las condiciones locales y regionales de 1997.

CONCLUSIONES

Con los antecedentes expuestos, es posible afirmar que el gobierno singapurense fue diseñando su estrategia de acuerdo con el desarrollo de los acontecimientos: en un primer momento, la experiencia mexicana

mostró los riesgos propios del endeudamiento del sector privado recurriendo al uso de capitales de corto plazo y del crecimiento desmesurado del crédito al consumo. Las primeras medidas regulatorias buscaban evitar la reproducción de esos fenómenos en la economía local.

En una segunda fase —cuando en los países vecinos empezaron a manifestarse los primeros signos del crecimiento de la deuda externa del sector privado— mediante el recurso a capitales de corto plazo, el gobierno puso en práctica las restricciones crediticias. Dadas las profundas relaciones de interdependencia de Singapur con sus socios en la ANSEA, la finalidad de las restricciones era evitar que la economía singapurense se convirtiera en uno de los destinos principales de los capitales foráneos “atraídos por ganancias relativamente altas”; pero, también se buscaba evitar una recesión; para ello, se inyectaron recursos financieros a los sectores de la construcción y de las comunicaciones y transporte, funcionando éstos como el principal motor de la economía. Las condiciones externas se conjugaron favorablemente con la estrategia gubernamental y la economía singapurense pudo salir indemne de la crisis regional.

Ahora bien, las fricciones entre el FMI y algunos de los gobiernos de la región, han provocado la extensión temporal y geográfica de las consecuencias de la crisis. La liquidez en los mercados financieros internacionales, por lo tanto, es ahora más grande. En esas condiciones, resulta sumamente riesgoso mantener la economía singapurense con un crecimiento tan elevado como el registrado en 1997; de hacerlo, las presiones sobre ella serían todavía más grandes que en el pasado y sería mucho más difícil evitarlas. Por lo tanto, la siguiente fase de la estrategia del gobierno de Singapur consistirá en restringir aún más el funcionamiento de la economía, so pena de precipitar los procesos que, hasta ahora, ha podido evitar. Una vez que pasen las conmociones derivadas de la crisis de julio de 1997, y que disminuyan los riesgos propios de los mercados financieros, las autoridades estarán en condiciones de reactivar la economía y ésta resurgirá más fortalecida, en una región devastada.

La experiencia de Singapur ilustra una forma de conjugar los mecanismos de libre mercado con la regulación gubernamental, para fomentar el crecimiento económico y para limitar los efectos de las catástrofes. Los dirigentes de Singapur se guían por la “mano invisible” del mercado, pero no se someten a ella.

Ésta [la crisis asiática] fue una locura del hombre que provocó el peor de los daños por no actuar de acuerdo con lo que dicta la confianza en los

mercados. La primera debilidad fue la existencia de sistemas inadecuados para absorber los enormes flujos de fondos [financieros] durante los últimos tres años, durante el periodo de euforia provocada por el milagro asiático.²⁵

La “confianza en los mercados” no debe ser entendida como una fe ciega en ellos, sino como la comprensión racional de su funcionamiento y la adopción de una conducta acorde con dicho funcionamiento. Esa comprensión es la que permite percibir los aspectos novedosos de la crisis actual y actuar de acuerdo con los nuevos factores.

“[El FMI] nunca ha enfrentado crisis de esta naturaleza. [Hasta ahora] han tratado con gobiernos manirroto. Esta crisis fue inducida por el sector privado y es el resultado de las debilidades de la regulación y de la supervisión bancarias así como de una asignación de recursos equivocada.”²⁶

Para Lee Kuan Yew, en consecuencia, los mecanismos de mercado y la regulación gubernamental no se excluyen recíprocamente. Los singapurense aprendieron la lección mexicana, ¿la experiencia singapurense será entendida por el FMI y por otros gobiernos?

²⁵ Lee Kuan Yew (entrevista con): “How to survive a ‘folly of man’”, en *Newsweek*, 16 de marzo de 1998, p. 16.

²⁶ *Ibidem*.

APÉNDICE

Nombre oficial:	República de Singapur
Capital:	Singapur
Extensión territorial:	639.1 km ²
Religión:	Budismo, islam, hinduismo y cristianismo
Idioma:	Inglés, malayo, chino (mandarín) y tamil. El malayo se considera la lengua nacional; pero el inglés se utiliza en la administración pública y como medio de unificación de las comunidades. Se hablan, además, varios dialectos chinos
Moneda:	Dólar de Singapur (1.6165 = 1 dólar) FEER, 18 de diciembre de 1997
Jefe de Estado:	El jefe de Estado es el presidente electo por la población con derecho a voto por un periodo de cinco años. Tiene poder para salvaguardar las reservas financieras de Singapur y proteger la integridad de los servicios públicos. Actualmente el gabinete está encabezado por el presidente Ong Teng Cheong
El Ejecutivo:	El primer ministro y el gabinete son designados por el presidente y son responsables ante el Parlamento
Principales organizaciones políticas:	En el gobierno: Partido Acción Popular (PAP). De oposición: Partido de los Trabajadores, Partido Democrático de Singapur (SDP), Partido de Solidaridad Nacional (NSP), Partido de Justicia de Singapur (SJP), Organización Nacional Malaya de Singapur (SMNO), Partido Popular de Singapur (SPP)
Principales miembros del gabinete	
Primer ministro:	Goh Chok Tong
Viceprimer ministro (oficina del primer ministro):	Lee Hsien Loong

Viceprimer ministro y ministro de Defensa:	Tony Tan
Ministro Especial (<i>Senior</i>):	Lee Kuan Yew
Ministros	
Comunicaciones:	Mah Bow Tan
Desarrollo Comunitario y Asuntos Islámicos:	Abdullah Tarmugi
Educación:	Teo Chee Hean
Medio Ambiente y Salud:	Yeo Cheow Tong
Finanzas y presidente de la Autoridad Monetaria de Singapur:	Richard Hu
Relaciones Exteriores y Leyes:	Shunmugan Jayakumar
Asuntos Internos:	Wong Kan Seng
Información y Arte:	George Yeo
Trabajo:	Lee Boon Yang
Desarrollo Nacional:	Lim Hing Kiang
Industria y Comercio:	Lee Yock Suan
Ministro sin cartera:	Lim Boon Heng

INDICADORES ECONÓMICOS

	1993	1994	1995	1996 ^a
PIB a precios corrientes de mercado (miles de millones de s\$)	94.2	108.5	121.1	132.6
PIB, crecimiento real (%)	10.4	10.5	8.8	7.0
Índice de precios al consumidor (%)	2.3	3.1	1.7	1.4
Población (millones a mediados de año)	2.87	2.93	2.99	3.04
Exportaciones FOB (miles de millones s\$)	73.7	96.5	118.0	125.0
Importaciones CIF (miles de millones s\$)	84.9	102.4	124.2	131.3
Cuenta corriente ^a (miles de millones s\$)	4.21	11.28	15.09	14.82 ^b
Reservas incluyendo oro ^c (miles de millones s\$)	48.4	58.2	68.7	76.8
Deuda externa pública (miles de millones s\$)	72	3.2	0.0	0.0
Tasa de cambio promedio (s\$/dólar)	1.62	1.53	1.42	1.41

^a Según datos del FMI.

^b Estimado.

^c A fines de año.

Fuente: Economist Intelligence Unit Limited, *Country Report, Singapore*, núm. 3, 1997.

**POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR TIPO DE ACTIVIDAD
(Miles de personas mayores de 15 años)**

	1993	1994	1995
Agricultura, caza, silvicultura y pesca } Minería y canteras }	4.2	5.2	4.6
Manufacturas	429.5	422.5	408.0
Electricidad, gas y agua	7.5	8.5	5.8
Construcción	102.1	108.8	112.7
Comercio, restaurantes y hoteles	363.6	376.9	343.7
Transportes, almacenes y comunicaciones	166.8	174.7	183.3
Financieras, seguros, bienes raíces y servicios comerciales	173.4	198.6	253.5
Servicios comunitarios, sociales y personales	344.1	353.6	378.4
Actividades no definidas adecuadamente	0.8	0.5	10.9
Total de empleados	1 592.0	1 649.3	1 700.9
Hombres	952.3	987.1	1 043.8
Mujeres	639.7	662.2	657.1

Fuente: *The Far East and Australasia, 1997*, Europa Publications Limited, Londres, 1996.

COMUNICACIONES

	1993	1994	1995
Licencias de radio	198 959	210 370	250 054
Licencias de televisión	639 139	645 529	652 970
Suscriptores en radiodifusión	33 423	29 200	27 017

Fuente: *The Far East and Australasia, 1997*.

**EDUCACIÓN
(Junio de 1995)**

	Instituciones	Estudiantes	Maestros
Primaria	199	261 648	10 356
Educación media	178	203 662	9 777
Técnica y vocacional	11	9 476	1 382
Universidad	7	83 914	6 902
Total	395	558 700	28 417

Fuente: *The Far East and Australasia, 1997*.

**BALANZA DE PAGOS
(Millones de dólares)**

	1992	1993	1994	1995
Cuenta corriente	5 615	4 205	11 284	15 093
Exportaciones FOB	66 565	77 858	97 918	119 019
Importaciones FOB	-68 388	-80 582	-96 567	-117 394
Balanza comercial	-1 823	-2 724	1 351	1 625

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*, vol. L, núm. 9, Fondo Monetario Internacional, Washington, D. C., septiembre de 1997.

Cuentas Nacionales

(Millones de dólares de Singapur)

	1993	1994	1995	1996
Consumo del gobierno	8 538	8 975	9 911	11 849
Formación bruta de capital	32 950	36 471	40 309	48 417
Consumo privado	42 056	46 570	49 577	53 535
PIB	94 223	108 505	121 081	132 629
PIB a precios de 1990	85 473	94 064	102 299	109 787

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*, 1997.

Producto Interno Bruto por Tipo de Actividad Económica

(Millones de dólares de Singapur)

	1993	1994	1995
Agricultura y pesca	166.7	186.5	206.4
Canteras	38.3	55.0	59.0
Manufacturas	24 524.3	27 674.3	31 635.9
Electricidad, gas y agua	1 571.1	1 740.3	1 869.7
Construcción	6 772.4	7 975.6	8 555.4
Comercio al mayoreo y menudeo	17 933.9	21 167.8	23 651.9
Transporte y comunicaciones	11 494.5	12 986.3	14 130.0
Financieras y servicios comerciales	26 738.6	30 575.8	34 187.3
Otros servicios	10 043.0	11 523.4	12 647.0
Subtotal	99 282.8	113 885.0	126 942.6
Gastos de importación	853.5	762.4	744.3
Menos cargos de servicios bancarios imputados	5 877.6	6 423.4	7 058.1
PIB a valores de compra	94 258.7	108 224.0	120 628.8

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1997.

Reservas Internacionales

(Millones de dólares)

	1994	1995	1996	1997*
DEG	35	49	61	66
Reserva en el FMI	252	297	294	270
Divisas	57 890	68 349	76 491	n.d.
Total	58 177	68 695	76 847	

* Al primer semestre.

n.d.: no disponible.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*, 1997.

Comercio Exterior por Grupo de Mercancías

(Millones de dólares de Singapur)

	1993	1994	1995
<i>Importaciones (CIF)</i>			
Alimentos y animales vivos	5 033.3	5 217.9	5 153
Bebidas y tabaco	2 074.0	2 141.3	2 024
Materias primas, excepto combustibles	1 968.1	1 938.5	2 086
Combustibles minerales, lubricantes, etc.	14 911.8	13 787.8	14 204
Grasas animales y vegetales	833.7	640.9	753
Químicos	9 614.9	10 113.6	11 385
Manufacturas básicas	16 013.4	16 523.4	19 191
Maquinaria y equipo de transporte	71 915.9	88 306.3	102 055
Varios artículos manufacturados	13 414.9	15 427.7	17 390
Otras mercancías y transacciones	1 822.7	2 298.4	2 072
Total	137 602.8	156 395.8	176 314
<i>Exportaciones (FOB)</i>			
Alimentos y animales vivos	2 909.8	3 542.4	3 554
Bebidas y tabaco	2 389.4	2 447.5	2 274
Materias primas, excepto combustibles	2 132.4	2 193.2	2 405
Combustibles minerales, lubricantes, etc.	14 611.7	14 074.8	13 858
Grasas animales y vegetales	610.1	574.1	718
Químicos	7 662.8	8 418.0	9 999
Manufacturas básicas	7 756.1	8 855.8	10 614
Maquinaria y equipo de transporte	69 640.6	94 198.7	110 007
Varios artículos manufacturados	9 768.0	11 185.2	12 552
Otras mercancías y transacciones	1 992.7	1 837.6	1 532
Total	119 473.4	147 327.2	167 515

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1997.

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES
(Millones de dólares de Singapur)*

	1993	1994	1995
<i>Importaciones (CIF)</i>			
Alemania	4 203	5 270	6 127
Arabia Saudita	5 359	5 607	5 380
Australia	2 384	2 393	2 556
China, República Popular de	3 877	4 412	5 730
Estados Unidos	22 360	23 910	26 470
Hong Kong	4 339	5 285	5 821
Irán	1 049	901	675
Japón	30 111	34 422	37 288
Malasia	22 670	25 600	27 285
Reino Unido	3 593	4 326	4 687
Tailandia	5 676	7 471	9 097
Total (incluye otros)	137 603	156 396	176 314
<i>Exportaciones (FOB)</i>			
Alemania	4 747	5 230	5 666
Australia	2 702	3 490	3 674
Estados Unidos	24 299	27 637	30 547
Francia	1 759	1 999	2 852
Hong Kong	10 364	12 814	14 352
Japón	8 921	10 343	13 066
Malasia	16 942	29 089	32 125
Reino Unido	3 575	3 985	4 352
Tailandia	6 805	8 190	9 672
Total (incluye otros)	119 473	147 327	167 515

* Cifras redondeadas.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*, 1997.
PRINCIPALES IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES EN 1996
(Miles de millones de dólares)

	Exportaciones		Importaciones
Maquinaria y equipo	82.5	Maquinaria y equipo	76.0
Combustibles minerales	11.9	Manufacturas	12.9
Manufacturas	7.1	Combustibles minerales	12.3
Productos químicos	7.0	Productos químicos	7.8
Alimentos	2.3	Alimentos	3.7
Materias primas	1.7	Materias primas	1.5

Fuente: *Country Report, Republic of Singapore*, núm. 3, 1997.
PRINCIPALES PAÍSES DE ORIGEN Y DESTINO DE LAS IMPORTACIONES
Y EXPORTACIONES EN 1996
(Porcentaje del total)

	Exportaciones		Importaciones
Estados Unidos	18.4	Japón	18.2
Malasia	18.0	Malasia	16.3
Hong Kong	8.9	Estados Unidos	15.0
Japón	8.2	Tailandia	5.5
Tailandia	5.7	Corea del Sur	4.1
Alemania	3.1	Arabia Saudita	3.8
Reino Unido	2.8	Alemania	3.6

Fuente: *Country Report, Republic of Singapore*, núm. 3, 1997.

RELACIONES COMERCIALES MÉXICO-SINGAPUR
(Miles de dólares)

Año	Exportaciones	Cambio anual (porcentaje)	Importaciones	Cambio anual (porcentaje)	Balance	Cambio anual (porcentaje)	Participación en el comercio total de México (porcentaje)	
							Exportaciones	Importaciones
1980	1 445		35 186		-33 741		0.01	0.19
1981	2 504	73.29	21 557	-38.73	-19 053	-43.53	0.01	0.09
1982	1 257	-49.80	14 434	-33.04	-13 177	-30.84	0.01	0.10
1983	1 749	39.14	10 314	-28.54	-8 565	-35.00	0.01	0.11
1984	4 403	151.74	18 461	78.99	-14 058	64.13	0.02	0.15
1985	4 240	-3.70	21 280	15.27	-17 040	21.21	0.02	0.15
1986	2 054	-51.56	6 782	-68.13	-4 728	-72.25	0.01	0.05
1987	4 100	99.61	6 448	-4.92	-2 348	-50.34	0.02	0.05
1988	22 607	451.39	32 831	409.17	-10 224	335.43	0.11	0.16
1989	10 758	-52.41	48 952	49.10	-38 194	273.57	0.05	0.19
1990	33 189	208.51	46 068	-5.89	-12 879	-66.28	0.12	0.15
1991	36 765	10.77	85 651	85.92	-48 886	279.58	0.14	0.22
1992	103 587	181.75	104 175	21.63	-588	-98.80	0.38	0.22
1993	130 708	26.18	158 273	51.93	-27 565	4 587.93	0.66	0.30
1994	66 655	-49.0	212 509	34.27	-145 854	429.13	n.d.	n.d.
1995	173 485	160.27	289 245	36.11	-115 760	-20.63	0.22	0.37
1996	235 067	35.50	382 938	32.39	-147 871	27.74	0.22	0.45
1997*	195 512		194 024		1 488		0.37	0.39

n.d.: no disponible.

* Al mes de junio.

Fuente: Banco de México y *Estadísticas del Comercio Exterior. Informe Preliminar*, INEGI, vol. XX, núm. 6, enero-junio de 1997.